

TRANSFORMACIONES SOCIOGEOGRÁFICAS DEL CENTRO HISTÓRICO DE BARRANQUILLA (CHB): EL CASO DE LA PLAZA DE SAN NICOLAS

ISSN 1980-4490

[Adolfo López Alonso.](#)

Abstract

In the context of globalization, the urban and spatial changes that have taken place in the last twenty years in the historical center of Barranquilla (CHB), Colombia, merit a careful analysis of impacts that they have generated on abiotic, biotic and antropic subsystems of this spatial arrangement. This paper points out this socio-geographical phenomenon in the CHB, specifically in San Nicolas Place, traditional sector of Barranquilla. It is oriented to holistic research, especially to human geography, and it emphasizes on the geography of the perception and the behavior, both related to cultural geography. The urban changes in San Nicolas Place and their respective spatial impacts are shaped in mental maps built from the theory of spatial perception (Kevin Lynch), from the phenomenological geography (Yi Fu Tuan) and from the theory of social representations (Moscovici).

Key-words: urban and spatial changes, globalization, historical center, spatial and socio-geographical impacts, spatial arrangement, human geography, geography of the perception and the behavior, cultural geography, phenomenological geography, social representations theory, mental maps.

Résumé

Les changements urbains et spatiaux qui ont eu lieu au centre historique de Barranquilla (CHB), Colombie, lors des vingt dernières années dans le cadre de la globalisation, méritent une analyse détaillée des impacts qu'ils ont produit à l'intérieur des sub-systèmes abiotique, biotique et antropique de cet arrangement spatial. Ce travail aborde l'analyse de ce phénomène sociogéographique au CHB, notamment dans la Place de San Nicolas, secteur traditionnel de Barranquilla. L'étude est orientée à la recherche holistique, plus particulièrement à la géographie humaine, mettant l'accent sur la géographie du comportement et de la perception, liées à la géographie culturelle. Les changements urbains et spatiaux de la Place de San Nicolas et leurs respectifs impacts sont modelés dans des cartes mentales construites à partir de la théorie de la perception spatiale (Kevin Lynch), de la théorie de géographie de la phénoménologie (Yi Fu Tuan) et de la théorie des représentations sociales (Moscovici).

Mots-clés : changements urbains et spatiaux, globalisation, centre historique, impacts spatiaux et sociogéographiques, arrangement spatial, géographie humaine, géographie du comportement et de la perception, géographie culturelle, géographie de la phénoménologie, théorie des représentations sociales, cartes mentales.

INTRODUCCIÓN

Enmarcados en el contexto del siglo XXI y la Globalización, los cambios urbanos y espacio ambientales que se han dado en el Centro Histórico de Barranquilla (CHB), Colombia, en los últimos veinte años, ameritan un análisis

detenido de los impactos que han generado en los subsistemas abiótico, biótico y antrópico de este arreglo espacial.

Es notorio cómo a partir de finales de los años setenta e inicios de los ochenta el Centro Administrativo y de Negocios (CBD) que funcionaba en el Centro Histórico de Barranquilla (en adelante CHB), fue desplazándose hacia el norte de la ciudad en crecimiento. Se inició entonces un proceso de deterioro y degradación del antiguo centro histórico o CHB, el cual se vio invadido por el comercio informal que comenzó a desplazarse de la zona de los caños en sentido sur-norte, luego del cierre y demolición de una de las más antiguas plazas de mercado de la ciudad, "el Mercado de Granos".

Así, fueron condenadas al olvido, entre polvo y telaraña, rodeadas de comercio informal, indigencia, prostitución y delincuencia en general, numerosas edificaciones y plazas que constituyeron un hito en el CHB, como lo fueron, entre otras, la Plaza de San Nicolás, el monumento a Cristóbal Colón, el edificio del Banco Dugand, conocido años después como el edificio de la Marconi o Telecom; la antigua Gobernación, el edificio “nuevo” de Telecom, los gloriosos hoteles de los años cincuenta, entre ellos el Hotel Victoria; los edificios en donde funcionaron populares centros educativos, como el del Colegio Ateneo Técnico Comercial.

Este trabajo pretende abordar el análisis de este fenómeno sociogeográfico en el CHB, específicamente en la **Plaza de San Nicolás**, sector más tradicional de Barranquilla durante la época que sirve de marco a este estudio. Se orienta a las investigaciones holísticas y más específicamente a la geografía humana haciendo énfasis en la geografía del comportamiento y de la percepción, ligadas ambas a la geografía cultural.

El arreglo espacial Plaza de San Nicolás es estudiado a lo largo de três décadas (70, 80, 90 hasta nuestros días), plasmándose los cambios urbanos y sus respectivos impactos espacio ambientales en mapas mentales contruidos a partir de la teoría de la percepción espacial de Kevin Lynch, reforzada metodológicamente con los trabajos de Armando Silva y de la geografía fenomenológica de Yi Fu Tuan, y de la teoría de las representaciones sociales. Este trabajo nace producto de una alianza estratégica entre los Grupos de Estudios Espacio Ambientales del Caribe Colombiano (GEAC) y Familia y Desarrollo Humano de la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla.

EL CARÁCTER MULTIDISCIPLINARIO DEL ESTUDIO

Se trabajó asumiendo la Teoría General de Sistemas por su carácter trans y multidisciplinario como enfoque metodológico de la investigación aplicada a dos disciplinas científicas que buscan darle espuestas a los diferentes interrogantes que surjan en el camino de investigación: la Geografía de la percepción y la Psicología social. La primera estudia la difusión espacial de los fenómenos, incluidos los hechos pensados, las ideologías y las idiosincrasias de los actores sociales, apuntándole a la construcción de mapas mentales a la manera de Kevin Lynch (1960): “La percepción espacial forma parte de este cuerpo teórico al plantear que los seres humanos elaboran sus propias imágenes mentales al momento de caracterizar el espacio por ellos vivido” (Kevin Lynch, 1960 citado por López, 2002). De ello se desprenden las representaciones de su realidad, es decir los imaginarios espaciales, extraídas del lugar de trabajo, de los lugares peligrosos por donde transitan. Estos microespacios en que mujeres y hombres se desempeñan laboralmente o viven no son otros que las calles, los barrios, cuyos imaginarios espaciales la Geografía de la percepción plasma en los mapas mentales, tal como lo plantea Armando Silva en sus trabajos sobre los imaginarios urbanos (SILVA, 1992, 1993, 2001).

Dentro de la concepción de imaginario espacial un factor relevante es la distancia real y la distancia cognitiva planteada por Briggs (1993); la distancia cognitiva, elemento importante de la imagen mental de la ciudad, es el resultado de “una variedad de mecanismos que incluyen la percepción por el cerebro de la separación que existe en el espacio entre objetos visibles, modelos de uso del territorio, configuración del medio físico e impacto de las representaciones simbólicas del entorno, como mapas, señales de carretera” (Zárate, 1991:183); en nuestro caso, la distancia real y la cognitiva estarán presentes en el imaginario urbano de los habitantes del Centro, sus familias y obvio sus clientes.

En este sentido, en los planes de reordenamiento y organización del centro histórico de la ciudad resulta importante tener en cuenta que en la percepción de las personas se presentan desajustes entre la distancia cognitiva y la distancia física o temporal en un espacio plano. Por ejemplo, la tendencia de los individuos es a considerar mayor la distancia percibida que la distancia objetiva. De igual manera, la legibilidad de la ciudad, el número y tipo de estímulos que las personas encuentran a lo largo de las sendas transitadas, el trazado de las calles, la forma y estructura de la ciudad (concéntrica o sectorial), la hora del día en que se dan los desplazamientos, inciden también en las imágenes personales y en la distancia cognoscitiva (orientación respecto al centro, punto alrededor del cual se organiza el funcionamiento de la ciudad). El grado de atracción o de utilidad del punto de origen y destino de los desplazamientos influye también en la apreciación perceptiva; así los barrios de estrato alto tienden a considerarse más cercanos a un punto determinado de la ciudad que los de estrato bajo.

En el caso de Barranquilla, ciudad que se originó mirando hacia el Río Magdalena y que hoy tiene un crecimiento semicircular mirando al mar, de espaldas a su centro histórico, habría que tener en cuenta cuáles serían los puntos de referencia a partir de los cuales se calcularía la distancia cognitiva, de los sitios de residencia de los individuos al centro histórico de la ciudad, y más específicamente a la Plaza de San Nicolás. Para nuestro caso fueron seleccionados los siguientes puntos: al sur, el estadio Metropolitano, al Norte la Calle 72 y la carrera 46. Al oriente, el corregimiento de Juan Mina y al Occidente la entrada al barrio Simón Bolívar. Es curioso ver cómo para los habitantes del sur, del oriente y del occidente de Barranquilla, el

centro histórico está cerca, mientras que para los moradores del norte, la distancia se acrecienta en un imaginario que quiere mantener lejos un sector considerado "feo" y peligroso.

Al lado de la Geografía de la percepción, nuestro estudio actuó interdisciplinariamente con la Psicología, más exactamente en su vertiente social, aportando el elemento teórico de las representaciones sociales planteado por Moscovici y sus seguidores, quienes definen las representaciones sociales como "una unidad organizada y jerarquizada de juicios, de actitudes y de información que un grupo dado elabora a propósito de un objeto. Las representaciones sociales resultan de un proceso de apropiación de la realidad, de reconstrucción de esta realidad dentro de un sistema simbólico. Ellas son interiorizadas por los miembros del grupo social y luego engendradas y compartidas colectivamente". (Abric, 1996, citado por Aguirre 2004). Para el caso objeto de estudio, las representaciones sociales se ven reflejadas en la mentalidad y el sentido de pensamiento colectivo entre las familias trabajadoras del sector, dándose la posibilidad de manera paralela de realizar un trabajo conjunto entre la Psicología y la Geografía, donde se analicen las representaciones sociales, los imaginarios espaciales y el aspecto fenomenológico obtenidos en un ambiente de diálogo de saberes, con criterio democrático entre la academia, los vendedores, las autoridades y la sociedad civil; buscando un lenguaje común entre las disciplinas en juego en la investigación propuesta.

ELEMENTOS CONCEPTUALES

Brevemente vamos a discernir sobre algunos elementos conceptuales que sustentan el análisis de las transformaciones sociogeográficas del Centro Histórico de Barranquilla (CHB), específicamente el caso de la Plaza de San Nicolás. Estos conceptos serían entre otros los siguientes: espacio, territorio y el espacio urbano.

Se conoce como espacio "un soporte físico donde se proyectan las relaciones entre el hombre (léase especie humana) y la naturaleza," (PEÑARANDA, 1999:77), o mas concretamente como "coyuntura y forma social que recibe su sentido de los procesos sociales que se expresan a través de él: El espacio es susceptible de producir, en contrapartida, efectos específicos sobre los otros dominios de la coyuntura social por la forma particular de articulación de las instancias que se constituyen" (CASTELLS, 1971:195).

El espacio se conoce como realidad objetiva, producto social y finalmente como subsistema de la realidad global; "su análisis supone la construcción de una epistemología genética del espacio geográfico, fundada en el hecho de que los cambios históricos conducen a cambios paralelos de la organización del espacio" (SANTOS, 1978:32).

Consecuentes con la teoría geográfica del análisis de estructuras espaciales, concebimos cuatro acciones básicas en la creación del espacio (habitar, apropiar, explotar e intercambiar) (BRUNET en LÓPEZ, 2002: 106); proponemos entonces la construcción de su herramienta teórica los coremas, que muestren en cada etapa que se dé en el arreglo espacial cuál es su estructura y qué papel juegan los actores sociales constructores de espacio.

Por otro lado, el concepto de territorio nos ubica frente a la discusión jurídica y al planteamiento de Mortati sobre el Estado como "ordenamiento jurídico para los fines generales que ejerce el poder soberano en un territorio determinado, al que están subordinados necesariamente los sujetos que pertenecen a él" (MORTATI en BOBBIO, 1989:128). El territorio se plantea como "el lugar en el cual el Estado ejerce su soberanía y está constituido no sólo por el suelo sino por el subsuelo, las áreas marinas y submarinas y el espacio aéreo, el espectro electromagnético y el segmento correspondiente de la órbita geoestacionaria" (MORTATI en BOBBIO, 1989:128).

El tercer concepto que sustenta esta investigación es el de espacio urbano comprendido como algo más que un espacio local, dotado de todas las estructuras y dinámicas que posee el espacio general. El espacio urbano se caracteriza por su alta densidad de población y su extensión, por su carácter de ofertor de servicios, por sus obras de infraestructuras, por un elevado costo del precio del suelo y la inexistencia del sector primario. Retomando algunos planteamientos de la arquitectura y del diseño urbano, en el espacio urbano se encuentran dos elementos básicos: la calle y la plaza, esta última, eje del presente trabajo. De acuerdo con la arquitecta María Isabel Rodríguez de la Universidad UNIBE de República Dominicana, "La plaza es la primera creación humana de espacios urbanos, es la agrupación de casas alrededor de un espacio libre, permite un máximo de control público en el espacio interior, debido a su amplitud se convirtió muchas veces en un portador de un contenido simbólico y se aplicó a la construcción de templos" (RODRÍGUEZ, 2007 <http://www.arqhys.com/espacio-urbano.html>). En nuestro estudio de caso, la plaza de San Nicolás reúne todas estas características que la presentan como una de las primeras plazas de la Barranquilla del siglo XIX, que centró su actividad en la iglesia de su mismo nombre, primera catedral de la ciudad y durante muchos años símbolo del CHB.

BARRANQUILLA VISTA BAJO UNA VISIÓN SISTÉMICA

Desde el punto de vista eminentemente geográfico este arreglo espacial debe ser observado bajo la óptica de los geosistemas, es decir, los subsistemas Abiótico, Biótico y Antrópico.

Desde el punto de vista abiótico, Barranquilla se formó sobre una gran extensión de llanuras con ambiente fluviolacustre, ubicadas al costado izquierdo del Río Magdalena, casi se podría decir en el Delta del Río Magdalena¹. Desde el punto de vista biótico, la vegetación en el entorno del río Magdalena era originalmente de manglar, su biota, la que es común a este tipo de vegetación, destacándose la existencia en las cercanías del CHB de varios humedales que hoy llamamos "caños", los cuales por su alto grado de contaminación representan un serio problema ambiental para la Barranquilla actual. Todo este proceso de antropización fue generado por la creación de aserraderos, curtiembres y la aparición de asentamientos humanos.

En lo referente al subsistema antrópico, desde la época de la Sabanas de Camacho, emplazamiento original de Barranquilla según el geógrafo José Agustín Blanco, la ciudad fue poblada como sitio de hombres libres y ha venido evolucionando desde la época hispánica hasta nuestro siglo XXI.

De acuerdo con Castro (2006), Barranquilla es una ciudad "que se define desde sus lugares y sus no lugares, desde lo visible y lo invisible, su construcción y deconstrucción aparecen entre otras cosas en las pinturas, el espacio público-privado, las normas, la realidad de cada individuo y de cada colectivo, todo lo cual confluye en la vida misma que es la cotidianidad, haciendo este último referencia a la diversidad humana" (Castro: 2006:5), es decir que la historia de la ciudad, su percepción espacial, las representaciones sociales de los actores sociales se

deben ver en los espacios locales de Barranquilla y no se deben buscar en la gran ciudad, en la metrópoli, la respuesta está dada en el análisis de la estructura espacial de los arreglos locales que constituyen a Barranquilla, entre ellos, el centro histórico de la ciudad, en particular la Plaza de San Nicolás.

TRANSFORMACIONES RECIENTES EN EL CENTRO HISTÓRICO DE BARRANQUILLA

El Centro Histórico de Barranquilla ha sufrido una serie de cambios bruscos en los últimos veinte años, cambios que van desde la ocupación del espacio público que hoy se encuentra totalmente invadido, el deterioro de las vías y un proceso acelerado de slumización de las viviendas y todo tipo de contaminación.

Una división espacio temporal del arreglo espacial Plaza de San Nicolás nos arrojaría la siguiente periodización:

1960 a 1979, momento de un centro transitable (Fig. 1). En este momento se aprecia una población de clase media, muchos almacenes de prestigio, sedes bancarias y de importantes empresas, oficinas de prestantes abogados y demás profesionales; es la época en que todos quieren ir al Centro, bien de compras o de paseo.

Es durante este periodo que podemos hablar de un centro pujante, con mucha vida política en los alrededores del Paseo Bolívar, muy cerca de la Plaza de San Nicolás, sector de antiguas sedes sindicales, de partidos políticos de oposición, etc. El Paseo Bolívar era entonces la plaza pública donde se fogueaban los oradores de la región y la urbe, convirtiéndose en escenario de las manifestaciones políticas tanto de la oficialidad como de los partidos de oposición. Con su Monumento a Cristóbal Colón, la cercanía de El Heraldo (diario de importancia regional) y Almacenes Robertico (almacenes populares de víveres), prestigiosos almacenes como la "Casa Vargas" y "Barbisio sombrerería", y ante todo con la iglesia de San Nicolás, la plaza fue tan importante como el Paseo Bolívar.

Es en este momento cuando la Plaza de San Nicolás (más tarde nombrada de Colón), recibe en su seno una fuerte corriente migratoria hebdomadaria, compuesta indistintamente por familias, jóvenes parejas y amantes de amores furtivos; entonces notaremos una actividad económica floreciente en torno al transporte intermunicipal entre Barranquilla y Puerto Colombia, creándose fuentes de empleo tanto formal como informal. En este periodo, somos reiterativos, se puede comprar y pasear por el centro.

1980 a 1990. Proceso de decadencia del Centro Histórico de Barraquilla y del área objeto de estudio

Este periodo se encuentra enmarcado por la descentralización administrativa, los alcaldes elegidos popularmente y una fuerte oleada migratoria ligada al accionar de los actores sociales violentos y de simples indigentes que terminarán siendo habitantes de la calle, "desechables" de acuerdo con el término que se empieza a utilizar aplicado a todo drogadicto, mendigo, indigentes excluido socialmente que bien puede ser sometido a políticas de profilaxis social.

En este periodo acontece para la ciudad la privatización de las Empresas Públicas Municipales y el surgimiento de la empresa Triple A, originalmente con capital de origen español, se da además la demolición del Mercado de Granos, y con ella a muchos vendedores ubicados en los alrededores de la calle 30 y del mercado mismo no les queda otra opción que emigrar hacia el norte, hacia la plaza de San Nicolás. Los alcaldes populares dan visto bueno a la migración interna del centro y de este modo se consolida un adagio popular de que "Barranquilla es el Mejor Vividero del Mundo". Es en este periodo cuando el Centro Histórico sufre su mayor proceso de deterioro, las ventas informales llegan a la altura de la Calle Murillo, las vías de acceso al Centro histórico se deterioran cada vez más y el comercio informal se adueña del espacio público, entendido como lugar de identidad, en donde los individuos pueden reconocerse, de relación entre los individuos y de historia, en donde los ocupantes del lugar pueden encontrar en él huellas arquitectónicas antiguas, signo de una identidad determinada.

Dicho espacio público, visto desde la etnología y la geografía aplicada a la ciudad, manifiesta una estrecha relación entre la organización social de los grupos humanos y la manera como éstos conciben y construyen su hábitat; "la organización del espacio habitado, no es solo una comodidad técnica, sino que como el lenguaje, es la expresión simbólica de un comportamiento globalmente humano. (LEROI GOURHAN, 1965: 1).

El espacio público y el espacio privado constituyen categorías de dos elementos contrapuestos de una misma realidad donde, a partir de ellos, se pretende entender la complejidad de la ciudad; Aldo Rossi afirma en su libro La arquitectura de la ciudad, que el "contraste entre lo particular y lo universal, entre lo individual y lo colectivo, es uno de los puntos principales desde los cuales se estudia la ciudad...", y añade: "este contraste se manifiesta en diversos aspectos, en las relaciones entre la esfera pública y la privada, en el contraste entre el diseño racional de la arquitectura urbana y los valores del locus, entre edificios públicos y edificios privados" (Rossi. 1966: 239) y concluye: "si la división de la ciudad en esfera pública y esfera privada, elementos primarios y zona residencial, ha sido varias veces señalada y propuesta, nunca ha tenido la importancia de primer plano que merece" (Rossi, Ibíd). Así, en nuestro CHB contemplamos una amalgama de espacios o más bien micro espacios que debemos entender en su dinámica constante de construcción, tal es el caso de la plaza de San Nicolás.

1991 hasta nuestros días: el CBH de la Globalización, periodo caracterizado por Mertins (2006) como un fenómeno común a los cambios y transformaciones recientes ocurridas en las metrópolis latinoamericanas, época en la cual se entran a hacer ofertas tecnológicas y de suelo a la vez que apartamentos destinados a quienes viven solos y ven en la ciudad su sitio de trabajo.

Hasta el momento, en aquellas metrópolis latinoamericanas en donde se ha emprendido la "recuperación" de los centros históricos (Santiago de Chile, Buenos Aires, Bogotá, etc.); se ha dedicado una fuerte iniciativa a crear espacios lúdicos, grandes plazas y zonas verdes, así como a construcciones dedicadas a la vida cultural, tal como se pretende hacer en Barranquilla cuando se habla de la Recuperación del Centro Histórico, la Plaza de la Concordia, la Avenida del Río y la refacción del Paseo Bolívar, preparando la ciudad para la circulación del "metro bus" o sistema de transporte masivo².

HACIA UNA IMAGEN MENTAL DEL CHB Y DE LA PLAZA DE SAN NICOLAS

En opinión de Lynch (1960), para elaborar una adecuada imagen mental de la ciudad o un sector de ella, se debe partir de cinco elementos singulares del paisaje: las sendas, los nodos, los barrios, los hitos y los bordes.

Las sendas son las vías, caminos y senderos. En nuestro objeto de estudio forman la malla vial con sus líneas de transporte público que permiten acceder al centro histórico; para el caso citado, al momento de entrar al Centro se nota un caos en cuanto al manejo del espacio se refiere, las calles y carreras fueron tomadas por el comercio informal, presentando tres frentes de exhibición de mercancías, dándose el caso de una relación simbiótica entre el comercio formal y el informal que se ha tomado las aceras, y hace supremamente lento el tráfico automotor; el estado de las vías se encuentra absolutamente deteriorado por dicho tráfico.

Los nodos constituyen los puntos estratégicos de la ciudad que congregan población con el ánimo de compartir vivencias cotidianas. En el estudio de caso son poquísimos los nodos existentes fuera del Paseo de Bolívar, no hay otro espacio con características de nodos en el centro de la ciudad. La Plaza de San Nicolás, punto nodal de este trabajo fue de gran importancia como espacio en donde confluían representantes de todas las artes y oficios desarrolladas en la ciudad, además fue sitio de vivienda de grandes periodistas y escritores (García Márquez).

Los hitos constituyen elementos del paisaje fácilmente visibles utilizados selectivamente a manera de clave de identidad por los habitantes de la ciudad (para mostrar las bondades y/o la repulsión que causan tales elementos). Los usuarios del CHB suelen colocar como puntos de referencia y de guía, por ejemplo, los caños del mercado, la iglesia de San Nicolás, el edificio de la desaparecida Casa Vargas, el banco Dugand, la esquina del Cañón Verde, etc., símbolos de la época de gloria del centro histórico de la ciudad muchos de ellos ligados a la plaza de San Nicolás y sus actividades.

El barrio constituye otro elemento importante en la creación de la imagen de la ciudad o como el caso del centro histórico; se puede definir como "espacios urbanos bien diferenciados mentalmente por el observador, gracias a la existencia de rasgos peculiares dentro del conjunto de la ciudad. Bien identificados desde el interior por las personas que residen en ellos, también son utilizados como elementos de referencia desde el exterior por el resto de los ciudadanos (Lynch en cita de Zárate, 1991: 178). En el centro histórico, el barrio caracteriza a la población en su estrato económico; para el objeto de estudio caracterizará al habitante ciudadano de estratos 1 y 2 (trabajan en el centro y se transportan a su sitio de residencia al terminar su jornada de trabajo) y al habitante que vive en el centro, paga arriendo (diario) en hoteles venidos a menos, o el habitante de la calle; sin embargo, la administración Distrital se plantea que el centro debe estar habitado por la clase media emergente, habitantes de un nuevo estilo de vida ciudadano, los apartamentos del centro de la urbe, rodeado por servicios, teatros y la sede institucional del distrito de Barranquilla.

Hoy por hoy, la caracterización ha variado dando paso al habitante de los Slums, o edificación en el pasado suntuosa y en el presente venida a menos, con sus habitaciones divididas para ser utilizadas como "hotel de paso", o más o menos permanentes pagando una suma diaria, muchos de ellos desplazados por el conflicto armado y social que vive nuestro país.

La superposición de estos elementos permite la elaboración o el levantamiento de un mapa mental y coremas mentales del centro histórico de Barranquilla y de la Plaza de Sn Nicolás, en el cual se integra información proveniente de muchas fuentes de acuerdo con la variable que se empleó en la captura de los datos: sexo, edad, procedencia, carácter de empleado o desempleado y otras más que se emplearon para caracterizar en términos socioeconómicos el nivel de vida de la comunidad.

Se debe tener en cuenta además que la intensidad con que se perciben los componentes dependen de las características morfológicas de los espacios urbanos en el arreglo espacial objeto de estudio y de los factores personales relacionados con el grado de conocimiento mismo, el tiempo de residencia en ella y/o de trabajo en la economía del sector, la distancia de la vivienda al lugar de trabajo, las formas de desplazamiento utilizadas habitualmente, etc.³

DE LA GEOGRAFÍA DE LA PERCEPCION A LA GEOGRAFÍA FENOMENOLÓGICA Y SU APLICACIÓN EN LA PLAZA DE SAN NICOLAS

La existencia de íntimas relaciones entre los habitantes del medio circundante en el centro histórico se aborda también desde un enfoque fenomenológico (Yi -Fu - Tuang 1976 y Samuelson, 1978), es decir se procede a medir los diferentes grados de topofilia o topofobia (su relación armónica o no con el medio que habitan) de los actores sociales quienes imprimen a las imágenes mentales sobre el entorno, su forma de vida, de pensar y su ideología. Así se observa topofilia o relación filial con el medio, en aquellos lugares donde se trabaja y vive en más o menos buenas condiciones⁴, mientras se observa una baja topofilia, que más bien podría considerarse topofobia, hacia los moradores de la zona de las colmenas absolutamente subnormal, no sólo con el arreglo espacial que habitan sino con el vicio y todo lo que allí se encuentra.

La topofobia se manifiesta como una posición de rechazo a todo lo relacionado con los habitantes de las colmenas empecinados en hacer de ellas una especie de hogar con todo lo que ello signifique, la presencia de drogas, alcoholismo y delincuencia.

Se puede hablar de topo negligencia con respecto a quienes van a comprar o trabajar, viven en otro barrio y dejan el sector a las 6.00 pm. Estos manifiestan un desarraigo marcado, ya que no logran integrarse a la

comunidad adonde llegaron por razones obvias. Puede decirse entonces que el centro y la plaza de San Nicolás tienen existencia para un tipo de población, los estratos que van del 1 al 3, sus usuarios oscilan entre los 30 años y 40 años, para ellos la plaza objeto de estudio existe porque la usan, en su diario trajinar por el CHB y la plaza. De acuerdo con un instrumento aplicado a una muestra de 50 individuos de un universo de 1000 usuarios de la plaza, un 20% vive y trabaja allí. Para un 30% que está acostumbrado a accionar cotidianamente en el sector, la plaza es un lugar deseable, es el único sitio donde pueden ganarse el sustento. Para los individuos de estrato 4 en adelante no existe siquiera la plaza puesto que no son sus usuarios.⁵

En cuanto a las añoranzas, los recuerdos vistos como construcciones sociales, un 20% evoca la imagen del Edificio Lacorazza, talvez recordando las épocas doradas de las concentraciones de la plaza de San Nicolás. Los actores sociales del objeto de estudio parece que hubiesen borrado de su memoria aspectos tan importantes como la residencia donde vivió el premio Nobel García Márquez, o la iglesia de San Nicolás, en otra época catedral de Barranquilla.

Un 80% añora el monumento a Colón y ve como un hecho triste el día que la estatua fue transportada al sitio en el que se encuentra hoy. Un 80% recuerda perfectamente los carnavales en el sector, tanto que se tiene claro que en el año 1991 el carnaval fue arrancado del Paseo Bolívar y de la Plaza de San Nicolás, desplazándose a la Vía 40. En cuanto a los acontecimientos desarrollados en los últimos veinte años, se tiene claro que el primer acontecimiento para un 50% de los encuestados es el momento de la "ida" de Cristóbal Colon. Para un 30% es la partida del diario El Heraldó, la cual dividió la historia de la plaza en antes y después de la partida hacia el edificio de la nueva sede. Para un 10% el evento más importante es la partida de los transportes intermunicipales de la plaza y para un 10% lo es la "quemá" del edificio LaCorazza⁶.

Aunque la plaza como tal existe físicamente, un 40% de los encuestados manifiesta frecuentar la plaza en horas de la mañana, y un 60% ubica la tarde como horario ideal para frecuentarla. Nótese que en ningún momento se habla de la noche, la noche es el momento que llegan a la plaza los indigentes, las trabajadoras sexuales, y muchos de los actores violentos al servicio del hampa y /o de la vigilancia privada. Dicha vigilancia privada es prestada durante todo el día por cuenta de los almacenes establecidos en el sector.

En cuanto a la música preferida por los usuarios de San Nicolás, escuchada a altos decibeles, se encuentra el vallenato, la salsa, la música de los años 60, la ranchera, música de carrilera, y la champeta. Toda esta música es una mezcla casi explosiva que uno escucha en el sector en todo tipo de formato generalmente regrados; en la venta de música se ocupa gran parte de los vendedores del objeto de estudio. Es necesario aclarar que al auténtico barranquillero no le gusta la champeta, pues le parece una música que se identifica con ambientes delincuenciales, en cambio la salsa "le ha cantado a la violencia pues en un medio violento fue en donde nació" (Arteaga, 1993:103); es interesante escuchar las canciones que hablan de guapería (como acción propia de quien es considerado valiente). Nos asalta una duda entonces con respecto a la personalidad propia del barranquillero: si es pacifista por qué le canta a la guapería y a la salsa.

Un 80% considera que el ambiente de trabajo en la plaza y en el CHB es muy cálido. En cuanto a la identificación de personajes con el sector, un 60% elige al exalcalde Hoyos, personaje que para gran parte de los vendedores del mercado de Barranquilla fue un benefactor con sus políticas populistas.

En cuanto al grado de escolaridad de los vendedores, el 70% terminó sus estudios secundarios y el 12% realizó estudios universitarios algunos graduaron y otros suspendieron la carrera, ello explica el mejor trato que el vendedor tiene actualmente hacia el cliente⁷.

LA PLAZA DE SAN NICOLÁS Y LOS IMAGINARIOS URBANOS

La investigación indagó acerca de los imaginarios urbanos del centro histórico y más exactamente de la Plaza de San Nicolás, apoyándose en los planteamientos de Silva (1991, 1993 y 2004), descubriendo en la ciudad "uma construcción imaginaria" donde "no se trata de estudiar los acontecimientos sino hay que ir a plantear cómo ese acontecimiento es narrado; y de dónde se narran los acontecimientos de la vida cotidiana" (Silva, 1993:100).

De este autor, retomamos la metodología de los mapas mentales, fortaleciendo la teoría de Lynch y poniéndola a funcionar, con la de Yi Fu Tuan obteniendo de las tres excelentes resultados. En primer lugar se recurrió a un levantamiento fotográfico (Ver gráficos 1, 2 y 3) "poniendo en escena la ciudad de la vida cotidiana" (Silva, 1993:101), en segundo lugar, se procedió a um trabajo estadístico (Ver anexo 1), tratando de encontrar en él respuestas de tipo cualitativo y otras de tipo cuantitativo.



Gráfico 1. La Iglesia y Plaza de San Nicolás.

(Foto de María Otilia Cancino).

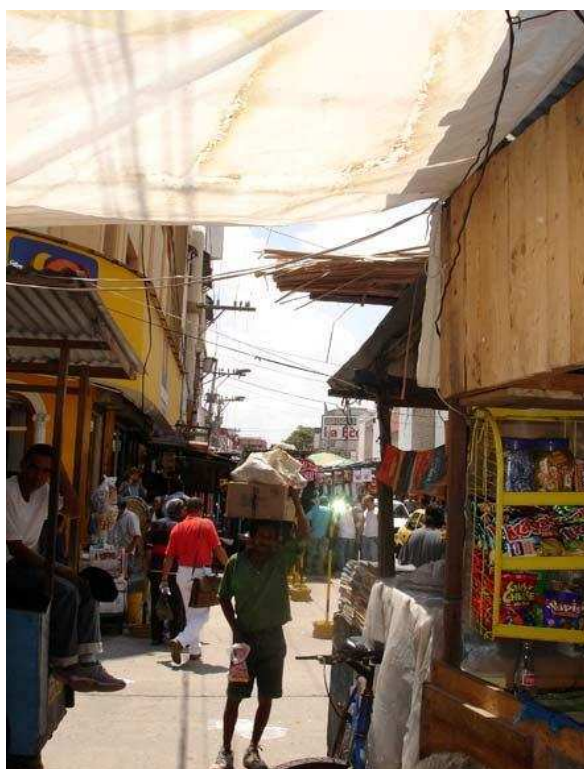


Gráfico 2. La Iglesia de San Nicolás perdida en los techos del comercio informal.

(Fotos de María Otilia Cancino).

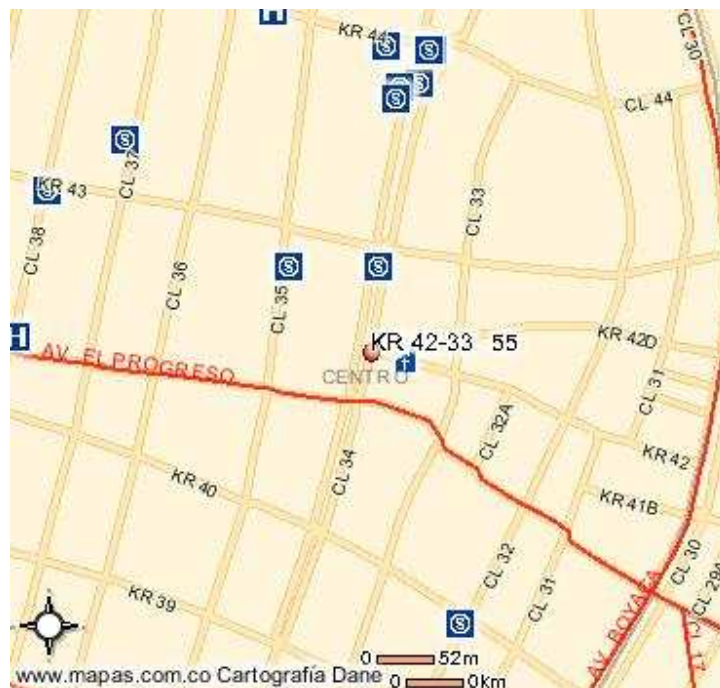


Gráfico 3. El Edificio Lacorazza en la Plaza de San Nicolás.

(Foto de María Otilia Cancino).

Se procedió a dividir la plaza de San Nicolás en unidades de observación divididas así (Ver Figura 1):

Figura 1. Plano del CHB.



Unidad central de la plaza (UCP), la cual se presenta como un espacio público violado por las ventas callejeras, detrás de éstas se encuentran una serie de “restaurantes populacheros”, muy a pesar de la prohibición de preparar alimentos en la vía pública.

Unidad Paralela al Atrio de la Iglesia (UPAI), entre la calle 33 y las carreras 41 y 43, la cual funciona para los zapateros (remendones), ropa femenina y de niños; allí se puede ver muchos clientes satisfaciendo sus necesidades en estos "almacenes" populares.

Unidad Fondo de la Plaza (UFP), entre la calle 32 y carreras 41 y 42A, que contiene los artesanos del vidrio, marqueterías, libreros y trabajo en icopor.

Unidad de Comercio Informal Tradicional (UCIT), entre las calles 33 y 32A y la carrera 41, la cual se mantiene con los mismos vendedores estacionarios de hace 30 con sus hijos y nietos. Vale la pena aclarar que esta unidad de observación interactúa con el comercio formal representado por los almacenes, presentándose entre ambos una relación simbiótica que funciona como una mezcla amorfa de compraventa de libros usados, ropa de marca popular y calzado tenis de fabricación china. Es de destacar cómo la invasión del espacio público a un costado de la iglesia sólo permite el paso a un vehículo. En esta unidad se encontraba hasta hace unos años uno de los símbolos del CHB, el Cañon Verde, símbolo otrora de la antigua ciudad pacífica que ya no lo es.

La antigua catedral de la ciudad está hoy casi abandonada y los habitantes callejeros han tomado sus muros como orinal y para hacer sus necesidades fisiológicas.

Finalmente, encontramos la Unidad del Edificio Lacorazza (UEL), entre la calle 33 y la carrera 42, cuya fachada con el balcón de los oradores de antaño ha sido recuperada luego de presentarse una conflagración en el edificio.

A partir de un muestreo aleatorio estratificado se levantaron historias de vida; se utilizó una fracción del plano del Barranquilla elaborado por el Instituto Agustín Codazzi en escala 1: 10.000; se establecieron grupos focales en cada unidad y para que fuese una muestra no sesgada se escogieron los actores sociales seleccionados con golpes de dado sobre una plancha de papel mantequilla previamente cuadrículada. De esta manera se escogieron 50 encuestas e igual número de entrevistas.

De igual manera se trató de establecer si esta calle por su uso era de sexo masculino o femenino, "Que la lengua es sexuada y por lo tanto lo masculino y femenino constituye distintas fantasías. (Silva, 1993:102).

Para el caso se dio que no todos los ciudadanos de Barranquilla conocen la plaza de San Nicolás ni el mismísimo centro, apenas las personas mayores de 30 años manifiestan conocerlo; para el caso que nos atañe la plaza existe para los ciudadanos de estratos 1 y 2 y para los habitantes de la calle y claro está aquellos ciudadanos que vienen de distintos municipios cercanos a Barranquilla.

Volviendo al tema diríamos que esta plaza tiene un carácter andrógino, a veces parece hombre como puede ser mujer, démonos cuenta de los almacenes de ropa femenina, las ventas populares de ropa interior femenina y algo más, y las ventas de comidas que están frente a las ventas de pornovideos, abarrotes, marqueterías, las ventas de plantas medicinales, lo cual nos muestra un empoderamiento que sufre la mujer ante la necesidad de subsistir, mientras que de otro lado se le da un tratamiento enteramente masculino en cuanto al uso.

Por ultimo se le dio a esta plaza un tratamiento antropológico basado en los puntos de vista, por ejemplo la plaza a partir de la posición de un alcalde que desplaza a los vendedores de la calle 30 hacia la plaza de San Nicolás o la plaza de san Nicolás en la época que recepcionaba a los buses que venían de Puerto Colombia a Barranquilla o la plaza de hoy donde todos sus moradores dicen que Barranquilla es el mejor vivero del mundo porque aun en el centro de la calle se puede vender lo que sea; dándole un aspecto de gran bazar, a las ventas populares callejeras del área objeto de estudio y una semeja a la antigua Plaza de San Victorino de la ciudad de Bogota.

Los actores sociales de la Plaza de San Nicolás, en su gran mayoría se encuentran en un grupo de edades de 25 a 45 años en un promedio que alcanza el 80% lo que indica que realmente es una población joven si se contrasta con el 10% del grupo de edades de 46 a 65 años, generación que correspondería a la generación de los años 60 y 70 que se había dedicado al comercio abandonando sus estudios en su época de adolescentes. Un 70% expresó ser oriundos de la ciudad con padres habitando en ella. Un 10% han nacido en la ciudad con padres provenientes de otros lugares y la restante población manifestó estar recién llegada al distrito.

El imaginario de la gente en torno a la plaza es el de un lugar apropiado para los negocios, de ahí que se hayan establecido allí todo tipo de comercio, (80% de los individuos se dedican a esta actividad); un oficio

destacado es el de zapatero concentrándose fuera de la plaza en la calle 33, los artesanos, librerías, vendedores de comidas rápidas y restaurantes, junto con trabajadores de icopor son los oficios que se realizan en la plaza habiendo una gran cantidad de personal desempleado que diariamente va a la plaza a realizar oficios varios como llevar agua en carretillas, coterías, ayudantes en los puestos de ventas, etc.

Desde este punto de vista, los trabajadores informales fueron un 75%, un 5% empleados, y un 5%, desempleados.

Las ganancias de los actores sociales son exactamente proporcionales con la anterior división. En san Nicolás puede decirse que no hay trabajo fijo en cuanto al comercio se refiere, se vive de "temporadas" de acuerdo con las épocas del año; si acaso se puede hablar de un carácter estable para todo el año es en lo referente a las ventas de ropa, calzado popular, hamacas, los librerías, y los artesanos; sin embargo sus ganancias varían con la temporada.

En cuanto a las necesidades del sector, un 80% señaló el servicio de baños públicos y agua potable, ya que es una aspiración de todo ciudadano tener donde hacer cómodamente sus necesidades fisiológicas. Un 5% reclama el servicio de vigilancia desde el punto de vista de presencia policial; un 2% reclama la erradicación de los indigentes y un 3% habla de la "limpieza" y el aseo⁸.

CONSIDERACIONES FINALES

En términos generales a manera de consideraciones podríamos anotar que:

1. En el centro histórico de Barranquilla existe todo un colectivo social con una cotidianidad que apunta a caracterizarlos como habitantes parciales o totales del centro histórico, quienes guardan la memoria histórica de nuestro objeto de estudio.

2. Entre estos actores sociales de la ciudad encontramos los vendedores y vendedoras de frutas, carne y demás alimentos, de libros, abarrotes, y artesanos, quienes ven en el espacio público la posibilidad de expender cualquier clase de artículo a expensas de crear cierta forma de contaminación acústica, visual y todo tipo de polución en el entorno social del centro histórico de la ciudad.

3. Existen alternativas o propuestas de los gremios y el establecimiento de recaudar la vida urbana del centro pero es necesario aclarar que lastimosamente estos programas alternativos pretenden borrar de un solo golpe el pasado histórico de la ciudad, la memoria histórica de Barranquilla, en fin podría decirse que no se tienen en cuenta a los actores sociales del arreglo espacial objeto de estudio al momento de la toma de decisiones sobre su futuro; se plantean miles de soluciones que van desde las más radicales como erradicar definitivamente de la Plaza de San Nicolás a los vendedores, de los

planeadores urbanos que hablan de readecuar el espacio público y hacer plazas de la concordia o centros comerciales con el sistema de separe a fin de ofrecer al inversionista extranjero o nativo en al centro de la ciudad locales y edificaciones dotadas de servicios de tecnología de punta, pero para esto poco o nada se consulta a los actores sociales fundamentales sociales del espacio, los hombres y mujeres (sujetos creadores de espacios), quienes tienen capacidad de respuesta en el ámbito de la resistencia pasiva y activa (Rosales,200:221).

Concibiendo que toda salida debe ser concertada con la comunidad nativa, nuestro llamado es a tener más en cuenta a los actores sociales más directos de la Plaza de San Nicolás cediéndoles con facilidades de pago uno o varios edificios vacíos donde ellos puedan instalar sus negocios; con la ayuda del SENA y las universidades, las ONGs y las autoridades del distrito junto con las asociaciones de vendedores y usuarios de la Plaza se debería emprender de una vez por todas un programa de recuperación de la plaza y de la iglesia de san Nicolás, teniendo en cuenta que los actores sociales también tienen su "condición humana resistible de moldes que le imponen la modernidad. ¿Desde dónde y hasta cuándo se pueda resistir?"(Rosales, 2000:229) para hacer que la plaza vuelva a ser la Plaza, el espacio público en ella pueda ser público y de esta manera, Colón alegre y contento pueda volver a su lugar de origen.

NOTAS:

1 Todavía en época de lluvia, pueden verse los antiguos arroyos convertidos en "arroyos torrenciales, prueba esta del carácter deltico del territorio.

2 Barranquilla vive hoy unos cambios bruscos, donde se puede hablar de una nueva Barranquilla, situada geográficamente en el Norte, una Barranquilla tradicional, de la calle 72 a la 45 o Murillo y de la Cra 50 a la Cra 21 y los sures de Barranquilla tanto del Occidente como del Oriente, que también existen.

3 Se ha dicho que el centro hoy no está habitado, pero 300 niños y niñas asistiendo a un acto planificado por la alcaldía distrital da a entender lo contrario.

4 Reacuérdesse que en el centro se dio un proceso de legalización a la invasión del espacio público mediante el pago de un impuesto a cambio de ocupar un sector de la calle.

5 Respecto a la peligrosidad del sector, escasamente un 6% del muestreo realizado manifestó que todas las calles y carreras del sector eran peligrosas.

6 Una gran duda para los realizadores de este trabajo es un problema semántico; en el objeto de estudio se habla de la quema y no del incendio del edificio LaCorazza.

7 El cambio en el tratamiento tiene que ver con una relación directamente proporcional al nivel de estudio alcanzado; a mayor nivel de estudio mejor tratamiento hacia los usuarios de las ventas de san Nicolás.

8 .Curiosamente hablaron abiertamente de profilaxis social un 2% de la población encuestada asociándola con la palabra limpieza.

BIBLIOGRAFÍA

APPLEYARD D. "Styles and methods of structuring a city" en Environment and Behavior, 1970, 1, pp. 100-116.

ARTEAGA RODRIGUEZ José. La Ciudad De La Noche Roja: La Cultura De La Violencia A través De La Salsa En Los Imaginarios Y La Cultura Popular. JOSE E RUEDA Compilador. ED Cerec. Bogota 1993.

BOBBIO Norberto, en: Estado, Gobierno y Sociedad. México: Fondo de Cultura Económica. 1989 p. 128.

CASTRO Ramiro, "escuela-ciudad: ambiente y ciudad. En territorio y escuela". ED Universidad pedagógica Nacional 2006.

FLÓREZ Antonio, Traducciones en Geografía, Universidad Nacional, Bogotá, 1995.

GARCIA ACUÑA YOMAIRA Y ADOLFO LOPEZ ALONSO ET AL, Aspectos Metodológicos En Los Estudios De Representaciones Sociales. En Investigación Bolivariana Vol.8 pp. 197 - 214. 2005 Barranquilla.

LEROI GOURHAN, André. 1965. Le geste et la parole, t. 2: La mémoire et les rythmes. Albin Michel, París.

LOPEZ Adolfo " El caso de Puerto Colombia y el área Metropolitana: impactos espacio ambientales de los planes de desarrollo en el departamento de Atlántico en el último quinquenio" en RBE investigación bolivariana No: 5, 2005: 104 -118.

LYNCH Kevin, La imagen de la ciudad, Ediciones Infinito, Buenos Aires, 1966.

MERTINS Gunter. Notas de Conferencia en "Renovación de Centros Históricos en Grandes Ciudades Latinoamericanas. Octubre 9-11 / 2006. Universidad del Norte, Barranquilla.

PEÑARANDA Vinicio. Modelo de *coremas*: lenguaje de la geografía para el ordenamiento territorial. En perspectiva geográfica No: 4. 1999.